SELVA MAYO

SELVA MAYO

Selva Mayo se considera "simpática pero no *sexy*", declaración que en sus labios puede parecer rasgo de humor más que de modestia o timidez. *"Yo siempre me propongo objetivos y fijo tiempos"*, suele decir también, a propósito de su carrera. Y agrega: *"Prefiero no quemar etapas"*. A los 26 años tiene todo el derecho de pensar que hay tiempo todavía, porque *"antes de los 30 no se llega a la madurez artística"*. Pero no siempre fue así. A los 13 tenía tanta prisa que se inscribió para participar en el concurso televisivo del que debía salir consagrada *"Miss Tuerca"*, para el ciclo de *"La Tuerca"*. Claro está que, como el certamen estaba abierto solamente para mayores de 18 años, dijo tranquilamente que tenía 19. La miraron, y llegaron a la conclusión de que en menos de ese tiempo la naturaleza no podía haber hecho tanto y tan bien. Después, cuando se enteraron de la verdad, *"se armó un revuelo bárbaro"*. Pero se incorporó a la televisión y bailó en aquel recordado ciclo juvenil que se llamó *"Música en libertad"*. Después actuó con Narciso Ibáñez Menta en *"El robot"*, *"Drácula"* y *"El monstruo muerto"*. Lo hizo también junto a Guillermo Bredeston, en *"Alta comedia"*, así como en las tiras *"Estación Retiro"* y *"Un destino sin amor"*. Dueña de una anatomía cuyas excelencias no requieren comentario, dominó desde temprano todos los secretos de la expresión corporal y fue solicitada modelo publicitaria. Poco después de sus comienzos artísticos participó asimismo en desfiles de modas, junto a Karin Pistarini, Beba Lorena, Teté Coustarot, Amelia Ramírez y otras prestigiosas figuras de las pasarelas argentinas. Como es obvio, no podía quedar al margen de la pantalla cinematográfica, y filmó varias películas con Alberto Olmedo y Jorge Porcel. A principios de 1980 s estrenó *"La noche viene movida"* en la que desempeña el papel de una vendedora de juguetería, junto a Julio De Grazia y Javier Portales. Ya había pasado por el teatro Maipo y se había hecho lugar como *vedette*. *"Decidí ser vedette porque eso conjuga todo: la actriz, la bailarina, la modelo, la cantante*—recuerda. *Eso es lo máximo*". Por aquella época empezó a ganar popularidad como *"la Raffaela Carrá argentina"*. Tenía extraordinario parecido físico con la estrella italiana y el mismo estilo para bailar y ocupar el escenario, pero negaba que fuese imitación. *"Bailo así desde mucho antes de conocerla"*, insistía, sin que nadie le creyera. De cualquier modo, eso sirvió para que *Selva Mayo* adquiriera un nombre y fuera reconocida por el público incluso en la calle. Cuando estuvo segura de que era así, y como ella siempre se propone metas y se fija plazos, decidió "desvincularse" de Raffaella "y ser Selva para todos", a mediados de 1980. Con esa nueva modalidad se presentó como *vedette* en "El Candil", con Jorge Corona y Jorge Troiani, y acompañó a Juan Verdaguer por Uruguay y Chile. Y hasta se sometió a la cirugía plástica para modificar su hermoso rostro, como si quisiera borrar todo vestigio de su condición anterior. Con otra nariz, otro mentón y otros pómulos reapareció en agosto de 1981 y prosiguió sus actuaciones con Verdaguer por el país y el extranjero. En sus espectáculos baila y canta, hace zapateo americano y jazz. Se define como una "showgirl", es decir, una "chica-espectáculo". Considera que en ese sentido es completa, pero no por eso se descuida ni deja de pulirse mediante el estudio y el ejercicio constantes. En estos momentos podemos admirarla por Canal 7 en "Sábado de todos", cuando sus presentaciones con Verdaguer en salas del Gran Buenos Aires y el interior le dejan tiempo libre para mostrarse ante las cámaras. Se declara introvertida, independiente, intolerante, exigente y hasta egoísta, pero juiciosa. Su nivel de aspiración es el más alto, como buena nativa de Leo. ¿Quién dijo que esta leona no es *sexy*?